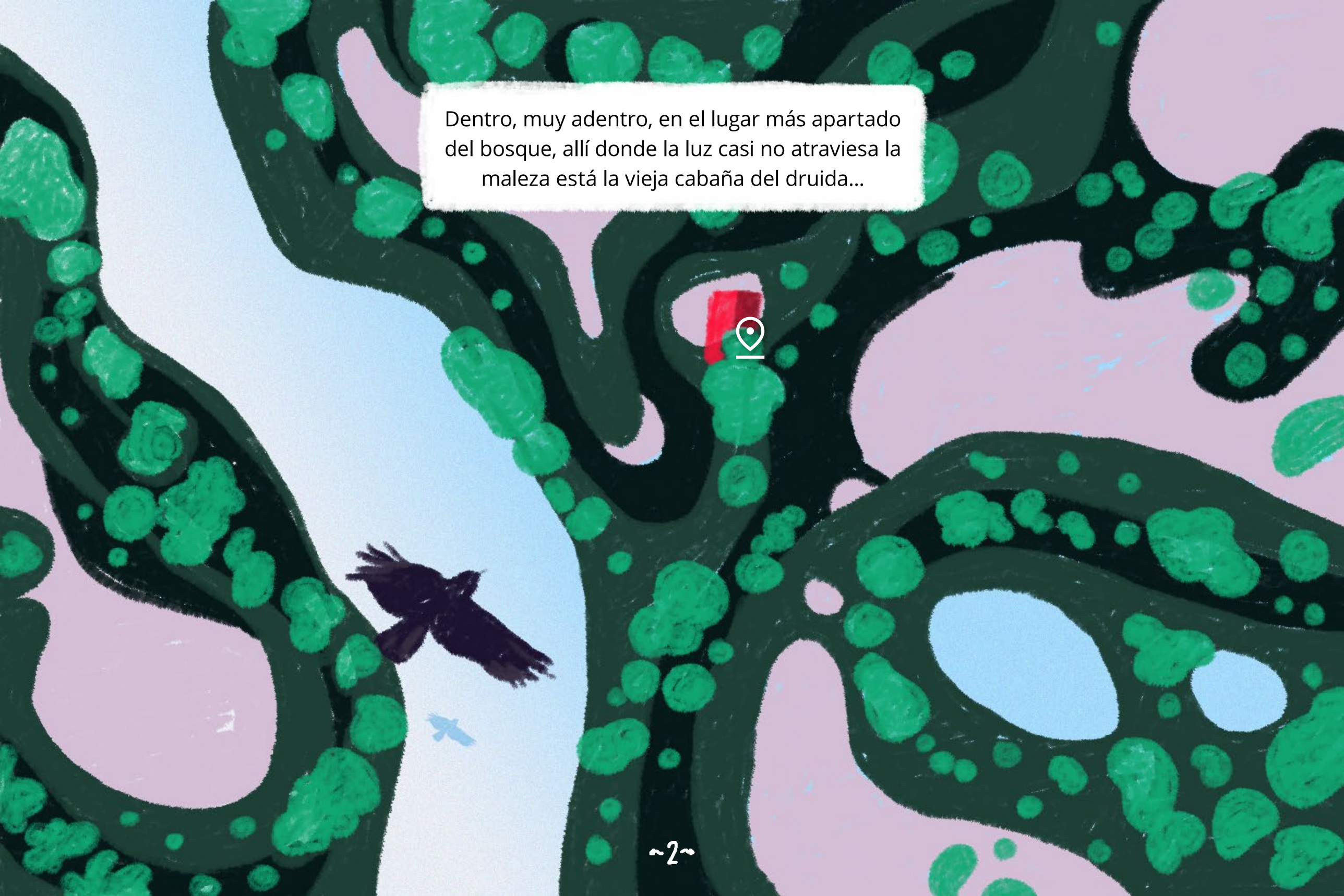
EL BOSQUE TRISTE
MARÍA HDEZ.

EL BOSQUE TRISTE

MARÍA HDEZ.

© Diseño e ilustración: María Hernández
© Textos: Rodrigo Hernández
Primera publicación: mayo 2022.



Dentro, muy adentro, en el lugar más apartado del bosque, allí donde la luz casi no atraviesa la maleza está la vieja cabaña del druida...

Dentro, muy adentro, en el lugar más apartado del bosque, allí donde la luz casi no atraviesa la maleza está la vieja cabaña del druida...

Un druida es algo así como un mago si...pero muy especial. Los druidas toman la magia de la naturaleza, a la que cuidan y respetan. Son capaces de hablar con ella y con todos los animales.

Pero no solo hablan con los animales, sino que también hablan con las plantas, desde la más pequeña hierba hasta el árbol más viejo del bosque...

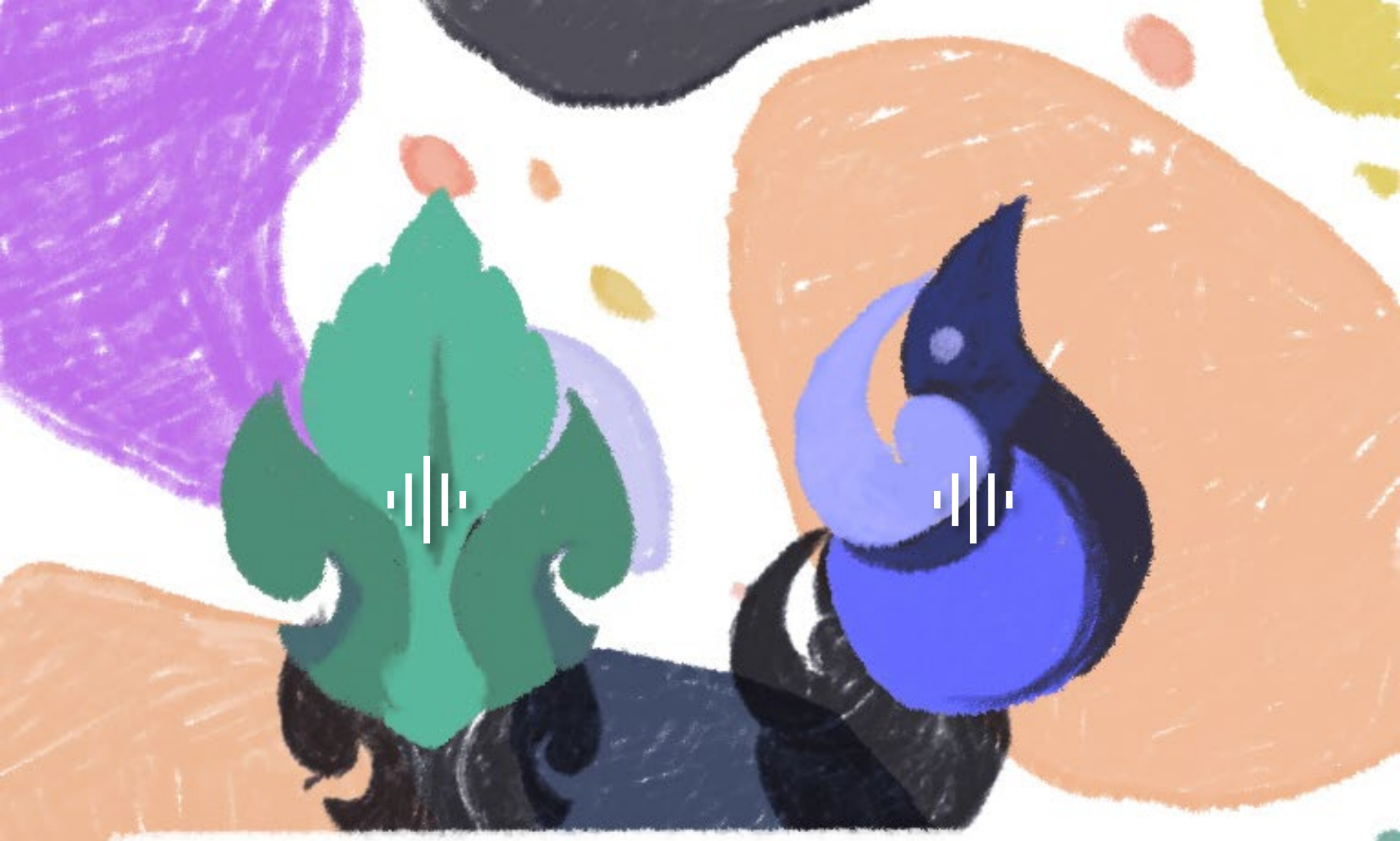
Y es justo de ver a este árbol es de donde venía el cuervo, traía un mensaje del viejo roble, Erik quería ver al druida lo antes posible...

Llegar a los pies del viejo roble es toda una experiencia, es enorme y claro está, es el árbol más antiguo de todo el bosque, los animales dicen que Erik ya era viejo cuando el resto todavía eran semillas.

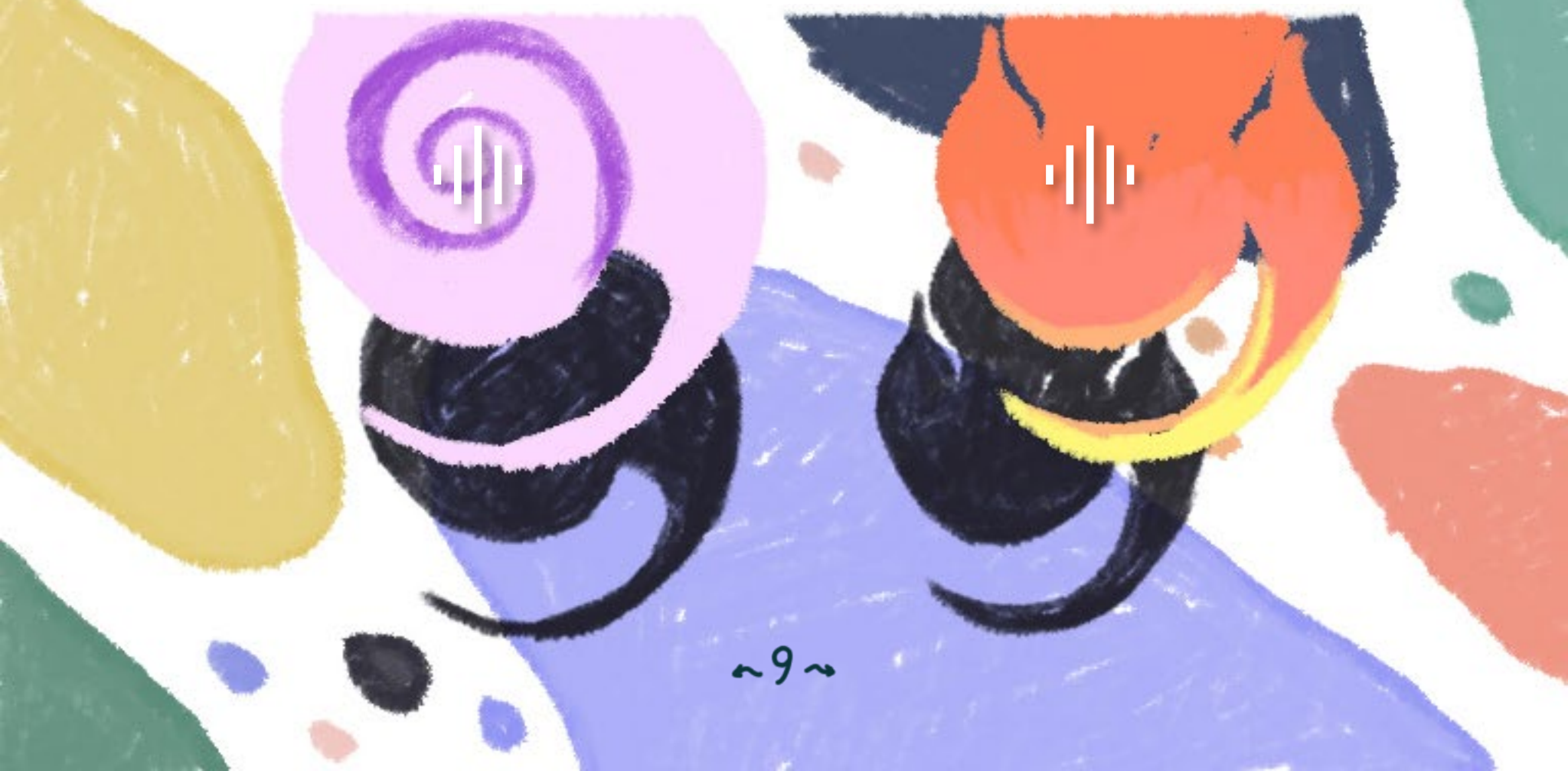
Después de pensar cual sería la mejor manera de ayudar a Erik el druida llegó a la conclusión de que había que convocar la asamblea de animales. El cuervo que llevó la noticia a todos los rincones del bosque.

Los animales no tardaron en comenzar a llegar al claro de Erik.

No faltaba ninguno, apenas quedaba sitio en el claro para todos.

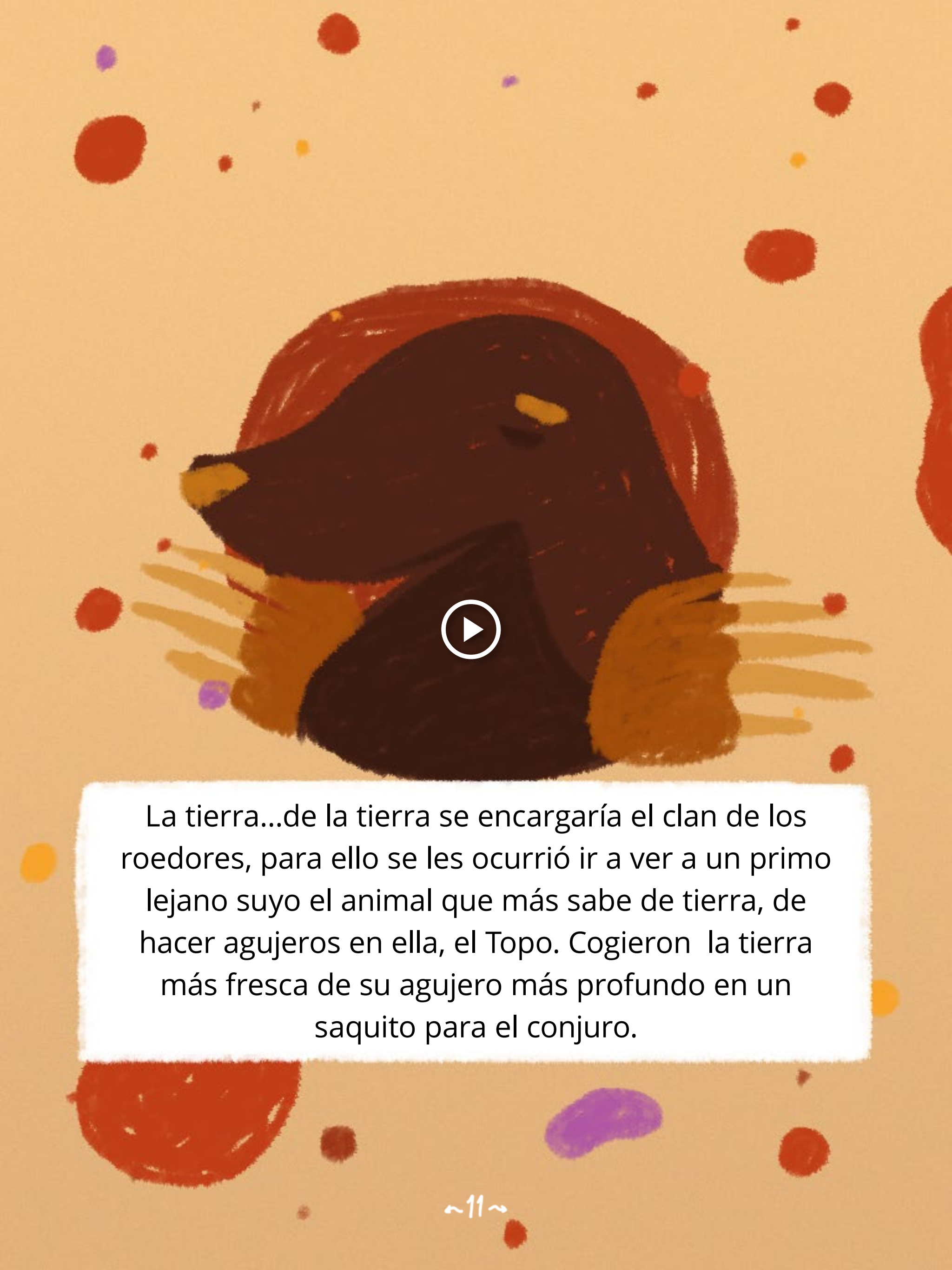


Después de una larga charla el druida convenció a todos los presentes de que, para devolver la alegría a todos y volver a hacer divertido el bosque necesitarían hacer un antiguo conjuro que no se había hecho en 200 años!



Del agua, se encargó el clan de los herbívoros,que fueron a encontrar el agua más pura al manantial del bosque.

Allí, un hada del agua, aquellas que los druidas llaman ninfas, les ofreció tres gotas dentro de los pétalos de una flor.



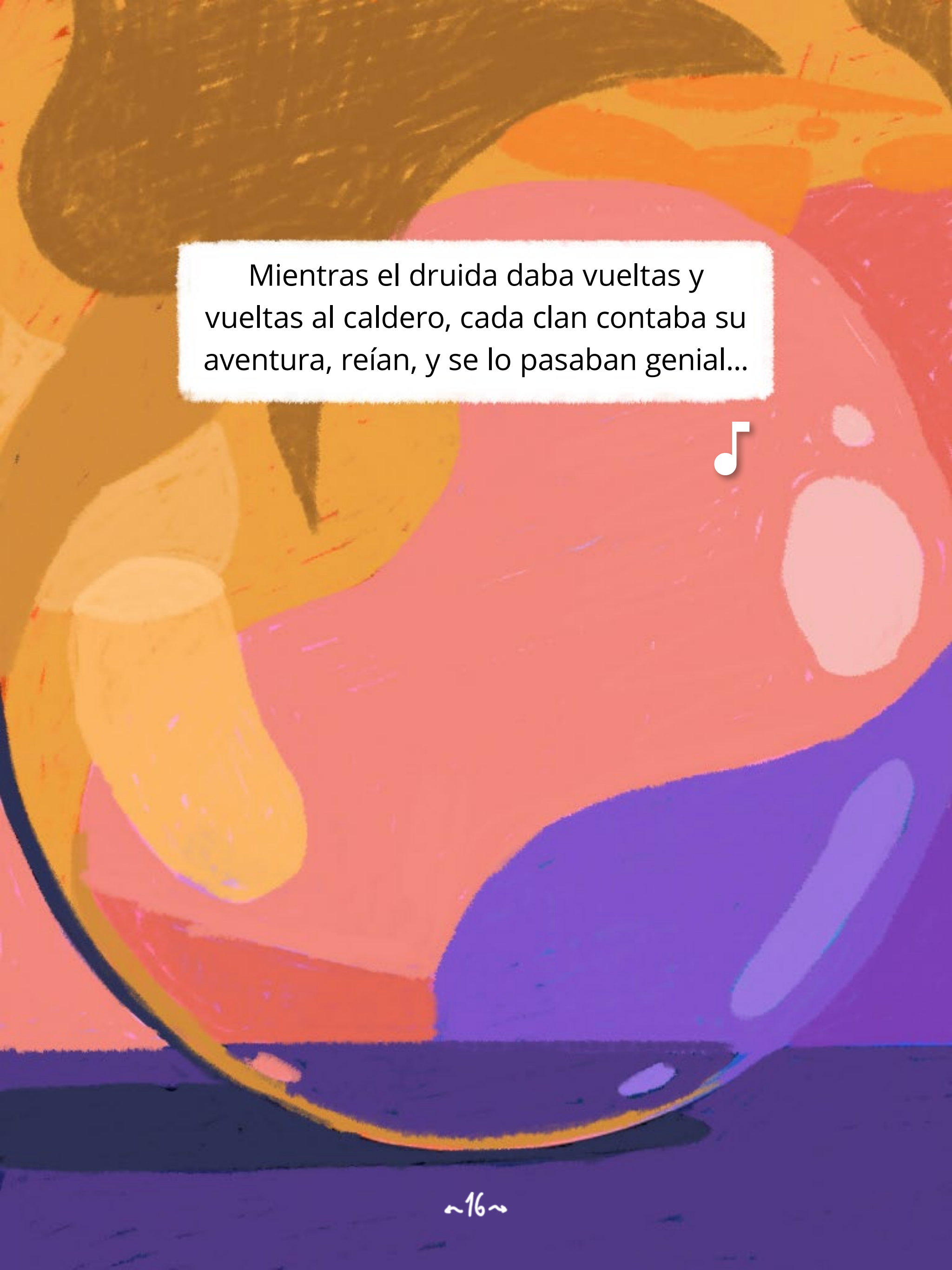
La tierra...de la tierra se encargaría el clan de los roedores, para ello se les ocurrió ir a ver a un primo lejano suyo el animal que más sabe de tierra, de hacer agujeros en ella, el Topo. Cogieron la tierra más fresca de su agujero más profundo en un saquito para el conjuro.

Para conseguir el aire más puro, nadie mejor que el clan de las aves para buscarlo. En la montaña, arriba del todo, donde el viento es más fresquito allí encontraron el aire más puro. Allí cada pájaro cogió un poco con su pico y, aguantando la respiración.

Solo faltaba el fuego, y este lo conseguirían los valientes carnívoros no sin la ayuda del druida. En la naturaleza encontrar fuego es un poco difícil, o esperas a que un rayo caiga o a que los humanos la líen. Solo conocían a un ser mágico capaz de producir fuego...

Aquello no fue buena idea, los dragones son seres muy gruñones y solo verlos escupió tanto fuego que los poderosos carnívoros salieron corriendo sin mirar atrás.

Se apresuraron a llevar los elementos al gran claro y allí, bajo la atenta mirada de Erik y con la ayuda de todos comenzaron el hechizo.


Mientras el druida daba vueltas y vueltas al caldero, cada clan contaba su aventura, reían, y se lo pasaban genial...

Se dieron cuenta que el bosque había perdido la alegría porque todos los que allí vivían habían dejado de compartir su tiempo y jugar juntos. Lo que pensaban que era un conjuro para salvar al bosque, en realidad fue una excusa para unirse todos de nuevo.

EL BOSQUE TRISTE

WWW.CUENTACONMIGO.ES

EL TALLER DEL DRUIDA

MARÍA HDEZ.
© 2022